



SON LOS MERCADOS



El futuro del mercado gira en torno a Nvidia

Las principales bolsas y fondos del mundo están cada vez más expuestas a una sola empresa. También la economía.

POR MARCELA VÉLEZ-PLICKERT

Los movimientos de los índices bursátiles el pasado 21 de mayo plantearon una pregunta clave: ¿qué pesa más, Irán, el petróleo, el riesgo de inflación y la posible acción que deba tomar la Reserva Federal en respuesta, o los resultados de Nvidia?

A primera vista los titulares asignaron al factor geopolítico la causa detrás de las caídas en la apertura de Wall Street. Declaraciones desde Irán, apuntando a no ceder en el control del estrecho de Ormuz, provocaron un repunte del petróleo.

Pero no es muy difícil argumentar que el mercado en realidad no estaba viendo sólo hacia Ormuz, también miraba hacia Santa Clara, California, donde Nvidia tiene su sede principal.

Nvidia diseña las GPU (unidades de procesamiento gráfico) y las CPU (unidades de procesamiento central) que se han convertido en la maquinaria física de los modelos de inteligencia artificial. La plataforma de software CUDA, que Nvidia ofrece a los desarrolladores desde hace casi dos décadas, se ha vuelto el estándar de la industria y hoy sus chips Blackwell -y su sucesor Vera Rubin- son el insumo central de los data centers que alimentan a ChatGPT, Claude, Gemini y casi todos los modelos de IA.

El jueves pasado, horas antes del

cambio de dirección en el precio del petróleo, las acciones de Nvidia ya operaban con pérdidas. Esta vez, la empresa no logró entusiasmar a los inversionistas, a pesar de sus resultados por encima de las expectativas.

Nvidia informó un crecimiento de 85% en sus ingresos en el primer trimestre, y proyectó un alza de 12% sobre el récord recién reportado, hasta US\$ 91.000 millones, lo que implicaría casi duplicar las ventas respecto del mismo período del año anterior. Todo esto manteniendo un margen bruto de 75%, uno de los mejores niveles de la industria.

Con una capitalización de mercado de US\$ 5,5 billones, Nvidia es la empresa más grande del mundo. Con un peso de casi 8% en el S&P 500 y de dos dígitos en el Nasdaq, Nvidia es fácilmente el motor o ancla de las bolsas también más grandes del mundo.

"Si bien se escribe bastante y hablamos bastante de la Fed, la verdad que el mercado está enfocado en otras cosas. Si la Fed baja la tasa 25 o incluso 50 puntos base, el mercado lo va a leer bien y probablemente vamos a tener una subida de precios de los activos, pero la verdad que no es la gran variable que hoy día está mirando el mercado", explica René Peragallo, director de Estrategia de Inversión de Scotiabank Wealth Management. En su lugar, el foco está en los resultados corporativos,

afirma, sobre todo de las grandes tecnológicas.

Nvidia es la más grande entre ellas y la que concentra la mayor exposición del mercado. Actualmente, entre el 7% y 9% de los portafolios de los ETF y fondos mutuos más grandes del mundo están en acciones de esta tecnológica. Solo esta firma representa el 4,9% del índice general de acciones mundiales (MSCI ACWI). Incluso inversionistas no activos están expuestos a esta empresa. Al cierre de abril, el 1,5% de las inversiones en el extranjero de las AFP chilenas estaba expuesto a Nvidia a través de cuotas de ETF y fondos mutuos extranjeros, un equivalente a cerca de US\$2.000 millones.

"El mundo está reconstruyendo la computación para la IA agéntica y la IA física (robots). Nvidia se ubica al centro de estas transiciones", afirmó Jensen Huang, CEO de la compañía, en la conferencia con inversionistas, en la que anunció el inicio de la masificación de la inteligencia artificial. Según Huang, así como hay miles de millones de personas pronto tendremos "miles de millones de agentes", aplicaciones de IA para automatizar nuestras tareas.

"Construimos esta plataforma durante tres décadas, antes de este momento, para que cuando la IA agéntica llegara, Nvidia estuviera lista. Ya llegó", afirmó Huang.

La firma no solo vende chips y

procesadores o software, también es uno de los principales financistas del ecosistema de IA. Nvidia ha tomado participación accionaria en OpenAI, Anthropic, xAI, CoreWeave, Nebius, Intel, Mistral, Cursor, Synopsys, Marvell y Nokia. Un registro de PitchBook revela que desde el año pasado ha destinado unos US\$ 90.000 millones a inversiones en unas 145 empresas, desde firmas de internet en la nube hasta proveedores para la construcción de centros de datos. "Más que entregar una parte de nuestra compañía, recibimos una parte de la suya", explicó Huang en noviembre pasado. En cada operación, parte del capital aportado por Nvidia regresa a la propia Nvidia en forma de órdenes de compra para sus chips.

Por ahora, sus números la respaldan. Según datos de LSEG, Nvidia tiene una deuda total de US\$ 8.500 millones contra US\$ 10.600 millones en caja, y generó cerca de US\$ 100 mil millones en flujo de caja libre en su año fiscal cerrado en enero. Incluso bajo un escenario extremo de caída de utilidades, Nvidia seguiría figurando entre las compañías más rentables del mundo. Sus *credit default swaps* a cinco años cotizan a precios similares a los que cuesta asegurarse contra un *default* del Tesoro estadounidense.

El riesgo es otro. Cada vez más

el ecosistema de la IA se vuelve más dependiente de Nvidia, de que siga generando utilidades y reciclando parte de ese capital de vuelta al ecosistema. Nvidia, a su vez, depende de que ese ecosistema continúe prefiriendo sus chips y servicios. Y el mercado bursátil depende cada vez más de que Nvidia cumpla con las expectativas y sus acciones sigan subiendo.

También hay una creciente dependencia macroeconómica. Según la Reserva Federal de St. Louis, la inversión en software, equipos de procesamiento e infraestructura de IA representó el 39% del crecimiento marginal del PIB estadounidense en los últimos cuatro trimestres — más que el 28% que aportó todo el sector tecnológico en el peak de la burbuja punto com. Estimaciones de la consultora Renaissance Macro asignan a la inversión en IA y centros de datos tres cuartas partes del crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2026. Esa maquinaria depende en gran parte de Nvidia.

Puede que la Fed mueva todavía el precio del dinero; pero hoy Nvidia es capaz de definir el precio, la disponibilidad y la rentabilidad del poder de cómputo. Y, afirma Jensen Huang, el poder de cómputo en la nueva economía se traduce en utilidades y las utilidades definen el crecimiento.

REUTERS